

Brenda Rae, soprano

por Maria Nockin

La soprano Brenda Rae, cuya carrera en Europa va en ascenso, está ahora dando sus primeros pasos en Estados Unidos. El verano pasado cantó el rol protagónico de *Lucia di Lammermoor* de Gaetano Donizetti con la Ópera de Santa Fe.

¿De dónde eres?

De Appleton, Wisconsin. Afortunadamente, mi escuela tenía un programa de música fantástico, y pude tomar clases de música desde el primer grado de primaria. También tenemos un magnífico conservatorio de música en la Universidad Lawrence de Appleton, donde estuve expuesta a música de alta calidad al asistir a las funciones que presentaban.

Tengo un gemelo que es muy musical, pero decidió no dedicarse a la música profesionalmente, pero antes cantábamos juntos en cafés todo el tiempo, y él también tocaba la guitarra. Yo empecé a estudiar el piano a los nueve años. Mis padres no querían obligarme a tomar clases, a menos que yo las pidiera. Me encanta el piano, pero siempre me ponía nerviosa al tocar para otros, lo cual no ocurre cuando canto. Ahora no tengo piano, pero me gustaría retomar su estudio, sobre todo porque así podría acompañarme y preparar mejor mis roles como cantante.

¿Cuándo viste tu primera ópera?

A los once años vi mi primera ópera completa: *Madama Butterfly*, pero desde los cinco años me había expuesto a la ópera a través de la película *Amadeus*. Y aunque Appleton no cuenta con una compañía de ópera propia, en una ciudad cercana, Oshkosh, hay un teatro histórico que presenta ópera, musicales y obras de teatro de vez en cuando. Recuerdo que me agradaba mucho ir a Oshkosh y cuando veía las funciones yo quería estar arriba del escenario.



¿Dónde estudiaste tu carrera?

Mi primer año lo cursé en la Universidad de Lawrence y luego me transferí a la Universidad de Wisconsin en Madison, donde completé mi Licenciatura en Música. Después obtuve un diploma artístico como miembro del Juilliard Opera Center de Nueva York.

¿Hay artistas o músicos del pasado que hayan sido una influencia para ti?

Cuando estuve en Madison me impactó mucho Anna Moffo. Una maestra me regaló su álbum titulado *La Bellissima - The Debut Recordings*, y yo quería cantar todas las arias de ese disco.

Después de Juilliard, ¿cómo fue que decidiste irte a Alemania?

Porque conseguí mi primer contrato en Fráncfort al terminar Juilliard. Tuve mucha suerte porque, antes de comenzar mi segundo año en Juilliard, mis agentes me consiguieron una audición con Bernd Loebe, el intendente de la Oper Fráncfort, y fui feliz cuando me ofreció un contrato *Fest* de tiempo completo.

La manera en que trabajan las casas de ópera alemanas es que tienen un grupo esencial de solistas que deben cantar una variedad de roles, desde comprimarios hasta protagónicos. Le llaman “Sistema Fest”, aunque no se refiere a ningún festival, sino a un contrato de tiempo completo. Cuando yo comencé a trabajar en Fráncfort en 2008, sólo había unos cuantos cantantes estadounidenses ahí, y yo era la única mujer. Eso



ha cambiado drásticamente desde entonces, porque cada vez hay más cantantes que están emigrando hacia Europa, y especialmente a Alemania, porque es el país donde se presenta más ópera en el mundo, lo que se traduce en mayores oportunidades para los cantantes.

La casa de ópera de Fráncfort tiene un *roster* internacional de cantantes, así que no me sentía fuera de lugar como extranjera. De hecho, en muchas ocasiones era una ventaja, dado que muchos ensayos se llevaban a cabo en inglés porque la mayoría de los cantantes eran no alemanes.

¿Cuál es el secreto para cantar coloraturas con la claridad y limpieza que lo haces?

Hay varias técnicas para cantar coloratura; la mía consiste simplemente en pensar las notas emitiéndolas con un flujo continuo de aliento apoyado pasando por la garganta abierta, para que no se ahorque el sonido. No soy muy buena para explicar cosas técnicas, pero así es como puedo describir lo que siento cuando lo hago.

¿Cuál es tu concepto del rol de Lucía, que cantaste en Santa Fe?

Cada nueva producción me enseña un nuevo aspecto de la personalidad de Lucía, pues tiene un espíritu desafiante al mismo tiempo que tiene una gran fragilidad que la lleva, como sabemos, a la locura. Creo que ama a su hermano Enrico, pero ama más a Edgardo, y el tener que escoger entre los dos la desbarata emocionalmente.

¿Qué nos puedes decir de la novela *The Bride of Lammermoor*, de Sir Walter Scott?

Te puedo decir que compré la novela hace años... y la dejé en Estados Unidos cuando me mudé a Alemania. No la he visto desde entonces. Ahora que ya he cantado la ópera, tengo ganas de leer la novela, y lo haré en cuanto acabe de desempacar mis cajas.

Cuando haces ornamentaciones en tu canto, ¿hay cadencias que has tomado de otras cantantes del pasado?

Desde luego, de vez en cuando uso alguna *fioritura* de otras cantantes, y a veces escribo mis propias cadencias. El producto final suele ser una combinación de cadencias tradicionales, mis propias variaciones y las ideas del director de orquesta.

¿Qué es lo que más te gusta del rol de Lucía?

Debo decir que la escena de la locura es sumamente satisfactoria, porque tienes muchas posibilidades para modificar tu interpretación dramática. La cadencia extendida en la mitad de esa escena me permite realmente soltar mi imaginación. Dado que no tiene palabras, puedo escoger con toda libertad de una paleta muy amplia y colorear cada frase, y puedo cambiar de una función a otra.

¿Qué particularidad tuvo esta puesta en escena de Santa Fe?

Fue una producción nueva, y musicalmente hicimos la escena de la locura con una armónica de cristal, en lugar del solo de flauta. El sonido de este instrumento es increíblemente hechizante, y crea una atmósfera muy especial.

¿Cuáles son tus roles favoritos?

Lucía, Violetta, Zerbinetta, Amina en *La sonnambula*, la *Governess* en *The Turn of the Screw*, Aminta en *Die schweigsame Frau*, Fiordiligi... ¡Y la lista continúa! Pero hay un patrón en el temperamento de todos estos personajes: son mujeres inteligentes y resueltas, pero con una profunda bondad en sus corazones.

¿Qué opinas del surgimiento del director de escena como una fuerza mayor en la ópera?

Personalmente, me gusta, aunque creo que debe haber un balance de poder entre los directores de escena y musical y el *regista* debe entender las necesidades del cantante. Pero en general puedo decir que tener un buen director de escena realza la experiencia.

¿Qué grabaciones has realizado?

Tengo grabaciones en vivo de *Ariadne auf Naxos* de Strauss, *Rinaldo* de Händel, *Die Feen* de Wagner, y grabaciones de estudio de *Fantasio* de Offenbach, canciones de Lowell Liebermann, y *L'Orestie d'Eschyle* (*La Orestíada de Esquilo*) de Milhaud. El estreno de la ópera fue en Berlín en 1931, pero yo participé en la primera grabación de la ópera en 2014.

¿Qué nos puedes decir de esa obra de Milhaud?

Yo llegué al proyecto muy tarde, en reemplazo de una cantante que descubrió que la tesitura era simplemente demasiado aguda para su voz. Fue un proyecto titánico para todos, y uno de los roles más difíciles que he tenido que aprender... ¡y sólo tenía unas cuantas semanas para hacerlo! La orquestación es enorme, con la sección de percusiones más grandes que jamás había visto. ¡Hay un pasaje en la obra en la que de hecho tuve que ponerme tapones para protegerme los oídos! ●